

El destino eterno del ser humano

¿Quién va al cielo y quién va al infierno al morir, según la Biblia?

1 La Palabra orienta



Juan 3:16-18; 1 Juan 5:11-13

La vida eterna está en el Hijo. Nuestra relación con Cristo es decisiva; toda enseñanza debe examinarse a la luz de la Escritura.

2 Todos necesitamos salvación



Romanos 3:23-26; 6:23

El pecado nos separa de Dios. Ningún mérito humano puede justificarnos; la vida eterna es el don de Dios en Jesucristo.

3 Cristo murió por nosotros



1 Corintios 15:1-4; 1 Pedro 3:18

Jesús murió por nuestros pecados y nos reconcilia con Dios. La salvación descansa en su obra consumada, suficiente e irrepetible.

4 El Salvador vive



1 Corintios 15:17-22

Cristo resucitó. Su victoria sostiene nuestra esperanza y la futura resurrección de quienes le pertenecen. Confiamos en un Salvador vivo.

5 Salvos por gracia mediante la fe



Efesios 2:8-10; Tito 3:4-7

La salvación se recibe por la fe en Cristo. Las buenas obras expresan la nueva vida; no compran el cielo.

6 Volver a Dios



Marcos 1:15; Hechos 20:21

Arrepentirse es volverse a Dios y abandonar la autosuficiencia. La fe confía en Jesucristo y recibe la salvación que él ofrece por gracia.

7 Con Cristo después de la muerte



Filipenses 1:23; 2 Corintios 5:8

La lectura del estudio sostiene que el creyente fallecido está con Cristo, aguardando la resurrección del cuerpo. Esta esperanza consuela en el duelo.

8 Una advertencia que debemos oír



Lucas 16:19-31

El relato advierte sobre el destino después de morir. La riqueza no condena automáticamente ni la pobreza salva; debemos escuchar a Dios.

9 La resurrección es futura



Juan 5:28-29; 1 Tesalonicenses 4:13-18

Estar con Cristo al morir y resucitar corporalmente son realidades distintas. Esperamos la transformación del cuerpo y nuestra reunión con el Señor.

10 El juicio final



Apocalipsis 20:11-15; Juan 3:36

El Hades entrega sus muertos. El lago de fuego es la muerte segunda. Quien permanece sin el Hijo enfrenta la condenación.

11 Seguros en Cristo



Juan 10:27-30; Romanos 6:1-14

Cristo guarda a los suyos. La seguridad sostiene la confianza y llama a la obediencia y al amor; la gracia no permite hacer daño.

12 La esperanza culmina con Dios



Apocalipsis 21:1-5; 22:1-5

Dios habitará con su pueblo en la nueva creación. Ya no habrá muerte ni dolor. Nuestra esperanza tiene su fundamento en Jesucristo.

La pregunta decisiva es nuestra relación con Cristo. Acude a él y descansa en su obra.

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Referencias: Biblia Reina-Valera 1960 · Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español, Francisco Lacueva.

Síntesis del estudio. Referencias para lectura completa; resúmenes e ilustraciones interpretativos. Lacueva se indica para consulta, sin citas no verificadas.